

Philostratus sophista (II/III d.C.), VA 4.25

Autor citado: Homerus epicus (VIII a.C.), *Odyssea* 11.588-590.

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Sí

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Referencia laxa

Giro con el que se introduce la cita:

παρ' Ὀμήρω

Texto de la cita:

ἐπιφυλάξας οὖν τὸν τοῦ συμποσίου καιρὸν ὁ Ἀπολλώνιος καὶ ἐπιστὰς τοῖς δαιτυμόσιν ἄρτι ἤκουσι „ποῦ” ἔφη „ἡ ἀβρά, δι' ἣν ἤκετε;” „ἐνταῦθα” εἶπεν ὁ Μένιππος καὶ ἅμα ὑπανίστατο ἐρυθριῶν. „ὁ δὲ ἄργυρος καὶ ὁ χρυσὸς καὶ τὰ λοιπά, οἷς ὁ ἀνδρῶν κεκόσμηται, ποτέρου ὑμῶν;” „τῆς γυναικός,” ἔφη „τὰμὰ γὰρ τοσαῦτα” δείξας τὸν ἑαυτοῦ τρίβωνα. ὁ δὲ Ἀπολλώνιος „τοὺς Ταντάλου κήπους” ἔφη „εἶδετε, ὡς ὄντες οὐκ εἰσὶ;” „παρ' Ὀμήρω γε [Od. 11.588-590],” ἔφασαν „οὐ γὰρ ἐς Αἴδου γε καταβάντες.” „τοῦτ'” ἔφη „καὶ τουτονὶ τὸν κόσμον ἡγεῖσθε, οὐ γὰρ ὕλη ἐστίν, ἀλλὰ ὕλης δόξα. ὡς δὲ γινώσκετε, ὁ λέγω, ἡ χρηστὴ νύμφη μία τῶν ἐμπουσῶν ἐστίν, ἃς λαμίας τε καὶ μορμολυκίας οἱ πολλοὶ ἡγοῦνται. ἐρῶσι δ' αὐταὶ καὶ ἀφροδισίων μὲν, σαρκῶν δὲ μάλιστα ἀνθρωπειῶν ἐρῶσι καὶ παλεύουσι τοῖς ἀφροδισίοις, οὓς ἂν ἐθέλωσι daίσασθαι.”

Traducción de la cita:

“Así pues, Apolonio, habiendo acechado el momento del banquete y presentándose ante los invitados que recientemente habían llegado, dijo:

—[Apolonio] «¿Dónde está esa tierna esposa por la que habéis venido?»

—[Menipo] «Allí»— contestó Menipo y, al punto, se levantó, ruborizado.

—[Apolonio] «¿Y la plata y el oro y el resto de cosas, con las que la sala de los banquetes está adornada, de quién de vosotros es?»

—[Menipo] «De mi mujer, pues esto es todo lo mío»— Contestó, habiendo mostrado su manto raído.

Y Apolonio replicó:

—[Apolonio] «¿Conocéis los jardines de Tántalo, que son y no son?»

—[Invitados] «Sólo por Homero [Od. 11.588-590] —contestaron— porque no hemos bajado al Hades».

—[Apolonio] «Pensad eso también de esta ornamentación, pues no es materia, sino una apariencia de materia. Y para que comprendáis lo que digo, la buena novia es una de esas *empusas*, a las que la mayoría considera tanto *lamias* como *mormolicias*. Y estas son

amantes de los placeres sexuales, y especialmente son amantes de la carne humana y atraen mediante los placeres sexuales a quienes desean devorar»”.

Motivo de la cita:

Filóstrato alude con una referencia laxa a los jardines donde Tántalo es torturado, de acuerdo con Homero [*Od.* 11.588-590]. El lugar es introducido por Apolonio (y su identificación con los poemas homéricos corre a cargo del público de la boda de Menipo), con el propósito de demostrar que las riquezas allí presentes son un espejismo, al igual que para el Tántalo homérico el agua y la comida que no puede consumir. La cita posee función argumentativa, pues funciona como ejemplo para que los asistentes a la fiesta comprendan qué sucede con la esposa de Menipo y, además, explícita, pues remite al autor de la *Odisea* mediante el giro "παρ' Ὀμήρῳ".

Menciones paralelas en el mismo autor:

VA 3.25 (2)

VS 513

VS 595

Comentario:

El pasaje que contiene la cita que nos ocupa forma parte de las anécdotas que Filóstrato relata en el libro cuarto, con motivo del viaje de Apolonio y Damis por la península del Peloponeso. Más en concreto, el episodio que nos interesa transcurre durante la visita del filósofo a Corinto, donde Apolonio cuenta entre sus seguidores a Menipo de Licia.

Filóstrato relata en el capítulo veinticinco cómo Menipo se enamoró de una aparición con aspecto de mujer hermosa, poseedora de gran riqueza. Al darse cuenta Apolonio del engaño, asiste al banquete de bodas, donde advierte a Menipo de que está conviviendo con una serpiente y de que la mujer no lo ama, pues el filósofo conoce la verdadera identidad que se esconde bajo la muchacha (una *empusa* que intenta devorarlo). Para desenmascarar a la falsa novia, Apolonio pregunta dónde está la mujer y a quién pertenecen las riquezas de las salas. Menipo contesta que todo es propiedad de ella, pues él solamente posee el manto de filósofo que porta. En este punto del diálogo, Filóstrato hace que Apolonio plantee a los convidados una pregunta: si conocen los jardines de Tántalo (“τοὺς Ταντάλου κήπους [...] εἶδετε, ὡς ὄντες οὐκ εἰσί;”), a lo que estos contestan que únicamente lo conocen a través de la descripción que Homero hace de ellos (“παρ' Ὀμήρῳ γε [...] οὐ γὰρ ἐς Αἴδου γε καταβάντες”), ya que la mención a los jardines de Tántalo perteneciente al relato de la *katábasis* de Odiseo.

Más en concreto, el pasaje citado remite a *Od.* 11.588-590, en el que Homero transmite el recuerdo de la contemplación de Odiseo de uno de los castigos a los que Tántalo es sometido: la inanición (δένδρεα δ' ὑψιπέτηλα κατὰ κρήθην χέε καρπὸν, / ὄγχυαι καὶ

ῥοιαὶ καὶ μηλέαι ἀγλαόκαρποι / συκέαι τε γλυκεραὶ καὶ ἐλαῖαι τηλεθόωσαι). Así pues, el lugar de la escena es situado mediante la expresión “τοὺς Ταντάλου κήπους” y su atribución a los poemas homéricos mediante la giro “παρ’ Ὀμήρῳ γε”, más en concreto, aludiendo al descenso de Odiseo al Hades, como se desprende de la afirmación “οὐ γὰρ ἐς Αἴδου γε καταβάντες”.

La finalidad de la mención es argumentativa, como se observa por la explicación aportada por el propio Apolonio en su siguiente intervención: que las riquezas de la sala son un espejismo, lo mismo que en Homero las frutas y viandas [*Od.* 11.588-590] de Tántalo, las cuales están a su alcance, pero no puede acceder a ellas. Con este paralelismo, Filóstrato trata de demostrar que el oro y la plata de la sala es producto de la magia de la novia de Menipo, que, en realidad, es una *empusa*.

Cabe observar que en la VA Filóstrato pone en boca del personaje de Apolonio un tópico y una reflexión adecuada a la categoría de un personaje cultivado; los invitados, que responden identificando los jardines de Tántalo con el poema homérico, evidencian que el episodio era sobradamente conocido en la cultura griega.

La referencia a los jardines de Tántalo como un lugar onírico que alude a la volatilidad de las cosas es también usada por Filóstrato en dos pasajes de su biografía de los sofistas. En primer lugar, en la vida del Iseo (*VS* 513), a propósito de una pregunta banal que le dirige el rétor Ardis, a la que el orador responde: “ταῦτα σπουδάζων, ξυνῆκα γὰρ τοὺς Ταντάλου κήπους τρυγῶν” (anécdota recogida en la enciclopedia bizantina *Suda* [1 620 Adler], siguiendo el testimonio de Filóstrato). En segundo lugar, los jardines de Tántalo son aducidos por Atenodoro (*VS* 595) para descalificar los discursos de Pólux de Náucratis. Precisamente, la explicación que Filóstrato aporta en *VS* 595 sobre el uso de esta referencia es idéntica a la del pasaje que ocupa nuestro estudio. Al igual que en VA 4.25, el sofista concluye, a modo de reflexión personal, que los jardines de Tántalo constituyen un *tópos* con el que comparar la inconsistencia del arte con una aparición irreal ‘que parece que es, pero no es’ (“προσεικάζων οὐση τε καὶ οὐκ οὐση”). Sin embargo, en estos dos textos el autor no vincula el lugar con la descripción que Homero transmite en el poema.

No se han encontrado citas paralelas al pasaje homérico de *Od.* 11.588-590, a excepción de los comentarios filológicos de Eutacio de Tesalónica [*ad.Od.* 1701.459.44-50 p.438 Stallbaum].

En cambio, hemos comprobado que este material circulaba en la antigüedad con independencia del relato odiseico, de forma que los jardines de Tántalo son para los rétores y sofistas un ‘lugar común’ con el que encarecer la inestabilidad y mutabilidad del mundo que nos rodea. Esta idea no sólo aparece testimoniada en las obras de Filóstrato, sino también en la máxima “Ταντάλου κήπον τρυγᾶς” recogida por Miguel Apostolio [*CPG* II Apost. cent.16.1 p. 656 Leutsch].

Conclusiones:

La cita carece de interés de cara al estudio de los poemas homéricos al ser una referencia muy laxa.

Firma:

Elsa González Oslé

Universidad de Oviedo, 11 de enero del 2022